

### El *Crocodilurus* o *Yakarerá* en el Paraguay (Reptiles)

En Enero de 1926 el señor *Teodoro Rojas*, siendo director interino del Jardín Botánico, adquirió en Asunción un ejemplar vivo de un curioso lagarto que imita singularmente al *Yakaré* (*Caiman*). Invitado por el conocido botánico nombrado a examinarlo reconoció que se trataba de un soberbio ejemplar del raro *Yacaré-rãna* de los amazonenses o sea el *Crocodilurus lacertinus*.

El ejemplar procedía del Norte del Paraguay, sin que se haya podido precisar la localidad exacta; pero, aunque fuera de Matto Grosso, no deja de ser interesante el hallazgo, por cuanto se creía especie propia de la cuenca Guyano-Amazonense. Es de costumbres semi-acuáticas y se alberga en los agujeros de los barrancos y raíces en los campos anegados y orilla de las aguas. Es, pues, el medio que explicaría hasta cierto punto la maravillosa semejanza de este lagarto verdadero con un Caimán, pero el misetismo no ha podido engañar al ojo perpicaz del guaraní. *Yacaré-rã* significa semejante al Caimán o quizá *Caimín*.

Después de dar la noticia a la prensa diaria solo obtuve algunas noticias orales vagas. Para unos existe en los Esteros del Chaco Paraguayo (N); para otros se encontraría también en Villarrica, pero más pequeños. Esta última noticia me hizo recordar a las especies menores de aspecto semejante a Caimán: el *Neusticurus bicarinatus* del interior del Brasil (27 cm.), el *N. epleopus* de Amazonas y Ecuador (aun menor), el *Alopoglossus bicarinatus* Cope (12 cm.) del Alto Amazonas y el *Leposoma scincoides* de la misma región (aun menor).

La especie que nos ocupa es muy poco representada en los museos y quizás debido a su escasez no se conoce bien la distribución geográfica, sino a la dificultad en cazarlo. Sinónimos de la misma son el *C. amazonicus* y *C. ocellatus* de Spix.

A. de W. Bertoni

### Sobre el *Planesticus subalaris* (Lev.)

«Saviá campanilla»

Este interesante y mal conocido túrdido tiene una «faz cenicienta» que alcanza con la edad, como ciertos rapaces, que difiere mucho de los jóvenes y hembras, por tanto hay muchas formas entre los unos y los otros, además de variaciones individuales. Cuando (en 1901) describí el *metallophonus*, (basado sobre un macho joven que caceé en Yaguarasapá en 1893), no se conocía más que un par de ejemplares adultos en los museos. La razón es que aún no se había explorado la zona del Alto Paraná en que es común y extiende sus migraciones hasta Encarnación y Misiones Argentinas. Cuanto a la hembra adulta no me consta que se haya descrito aún, al menos con el nombre que le corresponde.

Si se concibe una forma ideal con el tamaño y formas de *P. albicollis* (VIEILL.) y los colores exactos de algunas hembras de *P. amaurochalinus* (Cab.) con la mancha triangular blanca de la garganta blanca bien marcada y las subalares poco acaneladas (como las hay) se tiene la descripción de la hembra adulta del *P. subalaris* (LEV.). El tamaño menor, el pico y pies menos fuertes y con más o menos baño amarillo, el ángulo de la boca vivamente amarillo, la borda del parpado verdosa y el baño oliváceo del dorso más verdoso son los detalles distintivos que se observan en los ejemplares frescos, pero no siempre en las pieles: Las medidas que tomé de una hembra adulta son: Long. 218 mm., ala 110, cola 91 (las hay menores, el pico es oscuro lavado en amarillo; el tarso amarillo lavado en pardo; el lado dorsal pardo uniforme con baño olivo, un tanto más ceniciento lavado en la rabadilla; el centro de la garganta blanco sin estrías; el pecho superior y costados pardo con baño canela; y las subalares casi tan acaneladas como en *P. amaurochalinus* (lo opuesto del macho adulto). *M. T. metallophonus* era un macho con la librea de la madre más o menos.

Comparación parecida podría hacerse con el *P. crotopezus* (WIED.) que tengo por especie mayor, a unque confundible con ciertas formas, y el *P. phaeopygus* (CAB.), de color oliváceo más intenso y aun embrollado a mi ver. De todo esto infiero que la especie puede estar más representada de lo que se cree en las colecciones o descripciones, confundida con otras parecidas y variables. Por mi parte ví en un museo hembras sin determinación, en otro un macho joven determinado como *P. phaeopygus* Cab. Llamo pues la atención de los ornitólogos que se ocupan de esta difícil familia. Otro punto que me llamó la atención es el número de primarias atenuadas (3ª a 6ª) que embrolla la separación con los verdaderos *Turdus*.

El *P. subalaris* invade desordenadamente el Alto Paraná todos los años en pos de muchas frutillas azucaradas, especialmente *Achatocarpus*, *Prunus*, *Amelia*, *Cayaponia*, *Ocotea* y *Mirtáceas*; pero no todos se retiran en invierno. Su singular canto metálico es uno de

los que más alegran los bosques. También invade desordenadamente el *P. amaurochalinus* (Cab.). Aquí cabe preguntar si una de las causas de la supuesta variabilidad individual no sería la diversidad de procedencias.

Asunción, Diciembre 1927.

A. de W. Bertoni

### El género *Ridgwayornis* A. W. Bertoni

(Aves)

Este nuevo género que hemos creado para la *Sylvia nigricans* Vieillot acaba de ser reconocido como bueno por el Dr. Hellmayr, el autor del reciente catálogo de los Tiránidos de las Américas, (por carta). Poco más tarde se creó para la misma especie el nombre *Tarzanowski* Sztol. («Ann. Zool. Mus. Pol. Hist. Nat.», 5, Diciembre 1926, p. 167), el cual debe entrar en la sinonimia teniendo nuestro nombre la prioridad. Véase «Rev. Soc. Cient. del Paraguay, II, N° 1, p. 69 (1925).

Referente a nuestro *Chlorostilbon leuco. rotophus* (loco cit.) el mismo arnitólogo (por carta) no considera aun resuelta la identidad absoluta con los ejemplares de Bolivia (*aureoventris*), pues es un asunto aun complicado. El Paraguay me parece punto de contacto de más de una raza geográfica, por tanto resultaría más complicado aun si no se compara mucho material de una misma localidad.

A. de W. B.

### Sobre las Aves de Rapiña del género *Spizaëtus* Vieill. o *Taguató apirati*

Swan (en «Synopsis of Accipitres», 1922) piensa que puede ser simplemente la «faz negra» de *S. ornatus* Daudin. Como creo que difícilmente otros habrán tenido oportunidad de comparar tantos ejemplares de una misma localidad como yo, me permitiré hacer algunas observaciones sobre este punto. Estamos acostumbrados a llamar «faz» en las aves de rapiña a una librea que alcanzan con la edad, al paso que en el caso actual, si se resuelve la identidad específica, los datos que tenemos solo permitirían pensar en «melanismo» o variedad debida al medio, y las transiciones (si las hay) entre los tres tipos—el de vientre blanco o *apirati*, el fajado u *ornatus* y el negro o *tyrannus*,—no se encuentran en el mismo lugar.

El *S. tyrannus* (Wied) es más raro y no tiene la misma distribución geográfica, al parecer, que el *S. ornatus* Daud. En el Paraguay no hay transición conocida, pero sí la forma opuesta de vientre blanco o *S. apirati* A. W. Bertoni observada en dos ejemplares en Pto. Bertoni (1901 y 1918).

A la altura de Yaguasapá el *S. ornatus* fajado es raro, cazamos una hembra de 670 mm. en Mayo de 1892 de la cual conservo descripción. Pero en Pto. Bertoni e Ihuasú es relativamente común y siempre tenazmente perseguido por ser un atrevido corsario de aves de corral. Así pasaron por mis manos numerosos ejemplares frescos, de los cuales tomé medidas y notas sin encontrar transición apreciable por ningún lado. Si se puede tener a los ejemplares de vientre blanco inmaculado como tipo aberrante de nacimiento o inmaturos, no tenemos datos para creer que con la edad el «fajado» llega con la edad a ser negro regularmente.

Por otra parte observo que el género *Spizastur* Less, es fácilmente distinguible del *Spizaëtus* Vieill, lo que resalta a primera vista es el *lorum* poblado con denso vello negro; pero el carácter que suelen invocar, el largo de la uña del dedo interior es de poco valor porque varía. Entre los mismos *Spizaëtus* hay ejemplares de uña muy larga. Otro carácter que no es de valor absoluto es el largo comparativo de la tibia y tarso, que sirve para separar en las claves las subfamilias y además varía según la manera de tomar la medida.

Conocí el *S. tyrannus* (Wied.) en San Paulo (Brasil) y en el Centro del Paraguay (Sapucáí) en un solo ejemplar, pero no tuve noticias de él en el Alto Paraná, centro de 7 lustros de cacerías (1).

Los nombres guaraní de los *Spizaëtus* son: *Taguató apirati* (T. «con cuerno en la cabeza») entre los Avá chiripá del Mondaihi; *Urutaurá, na* (semejante a *Urutáu*) y *Yapakani* o *Nyapakani* en general en el Brasil. Quizás recuerde a los *Urutáu* (*Nyctibius*) la postura vertical y el color de lejos; cuanto a los dos últimos y *Apakani* suelen dar los guaraníes a varias aves con coetillo de pluma en la cabeza.

A. de W. Bertoni

(1) Las hembras y jóvenes de *S. tyrannus* tienen el pecho amarillento con *estrías* oscuras según los autores: son pues conocidos! Además se tiene a esta forma por mayor en magnitud.

## El *Crocodilurus* o *Yakarerâ* en el Paraguay (Reptiles)

En Enero de 1926 el señor Teodoro Rojas, siendo director interino del Jardín Botánico, adquirió en Asunción un ejemplar vivo de un curioso lagarto que imita singularmente al *Yakaré* (*Caiman*). Invitado por el conocido botánico nombrado a examinarlo reconoció que se trataba de un soberbio ejemplar del raro *Yacaré-râna* de los amazonenses o sea el *Crocodilurus lacertinus*.

El ejemplar procedía del Norte del Paraguay, sin que se haya podido precisar la localidad exacta; pero, aunque fuera de Matto Grosso, no deja de ser interesante el hallazgo, por cuanto se creía especie propia de la cuenca Guyano-Amazonense. Es de costumbres semi-acuáticas y se alberga en los agujeros de los barrancos y raíces en los campos anegados y orilla de las aguas. Es, pues, el medio que explicaría hasta cierto punto la maravillosa semejanza de este lagarto verdadero con un Caimán, pero el misticismo no ha podido engañar al ojo perspicaz del guaraní. *Yacaré-râ* significa *semejante al Caimán* o quizá *fituro Caimán*.

Después de dar la noticia a la prensa diaria solo obtuve algunas noticias orales vagas. Para unos existe en los Esteros del Chaco Paraguayo (N); para otros se encontraría también en Villarrica, pero más pequeños. Esta última noticia me hizo recordar a las especies menores de aspecto semejante a Caimán: el *Neusticurus bicarinatus* del interior del Brasil (27 cm), el *N. ecleopus* de Amazonas y Ecuador (aun menor), el *Alopoglossus bicarinatus* Cope (12 cm) del Alto Amazonas y el *Leposoma scincoides* de la misma región (aun menor).

La especie que nos ocupa es muy poco representada en los museos y quizás debido a su escasez no se conoce bien la distribución geográfica, sino a la dificultad en cazarlo. Sinónimos de la misma son el *C. amazonicus* y *C. ocellatus* de Spix.

A. de W. Bertoni

## Sobre el *Planesticus subalaris* (Lev.)

### “Saviá campanilla”

Este interesante y mal conocido túrdido tiene una “faz cenicienta” que alcanza con la edad, como ciertos rapaces, que difiere mucho de los jóvenes y hembras, por tanto hay muchas formas entre los unos y los otros, además de variaciones individuales. Cuando (en 1901) describí el *metallophonus*, (basado sobre un macho joven que cacé en Yaguarasapá en 1893), no se conocía más que un par de ejemplares adultos en los museos. La razón es que aún no se había explorado la zona del Alto Paraná en que es común y extiende sus migraciones hasta Encarnación y Misiones Argentinas. Cuanto a la hembra adulta no me consta que se haya descrito aún, al menos con el nombre que le corresponde.

Si se concibe una forma ideal con el tamaño y formas de *P. albicollis* (Vieill.) y los colores exactos de algunas hembras de *P. amaurochalinus* (Cab.) con la mancha triangular blanca de la garganta blanca bien marcada y las subalares poco acaneladas (como las hay) se tiene la descripción de la hembra adulta del *P. subalaris* (Lev.). El tamaño menor, el pico y pies menos fuertes y con más o menos baño amarillo, el ángulo de la boca vivamente amarillo, la borda del parpado verdosa y el baño oliváceo del dorso más verdoso son los detalles distintivos que se observan en los ejemplares frescos, pero no siempre en las pieles: Las medidas que tomé de una hembra adulta son: Long. 218 mm, ala 110, cola 91 (las hay menores, el pico es oscuro lavado en amarillo; el tarso amarillo lavado en pardo; el lado dorsal pardo uniforme con baño oliva, un tanto más ceniciento en la rabadilla; el centro de la garganta blanco sin estrías; el pecho superior y costados pardo con baño canela; y las subalares casi tan acaneladas como en *P. amaurochalinus* (lo opuesto del macho adulto). M. T. *metallophonus* era un macho con la librea de la madre más o menos.

Comparación parecida podría hacerse con el *P. crotopezus* (Wied.) A que tengo por especie mayor, aunque confundible con ciertas formas, y el *P. phaeopygus* (Cab.), de color oliváceo más intenso y aun embrollado a mi ver. De todo esto infiero cje la especie puede estar más representada de lo que se cree en las colecciones o descripciones, confundida con otras parecidas y variables. Por mi parte vi en un museo hembras sin determinación, en otro un macho joven determinado como *P. phaeopygus* Cab. Llamo pues la atención de los ornitólogos que se ocupan de esta difícil familia. Otro punto que me llamó la atención es el número de primarias atenuadas (3ª a 6ª) que embrolla la separación con los verdaderos *Turdus*.

El *P. subalaris* invade desordenadamente el Alto Paraná todos los años en pos de muchas frutillas azucaradas, especialmente *Achatocarpus*, *Prunus*, *Amelia*, *Cayaponia*, *Ocotea* y *Mirtáceas*; pero no todos se retiran en invierno. Su singular canto metálico es uno de

los que más alegran los bosques. También invade desordenadamente el *P. amaurochalinus* (Cab.). Aquí cabe preguntar si una de las causas de la supuesta variabilidad individual no sería la diversidad de procedencias.

Asunción, Diciembre 1927.

A. de W. Bertoni

### El género *Ridgwayornis* A.W. Bertoni

(Aves)

Este nuevo género que hemos creado para la *Sylvia nigricans* Vieillot acaba de ser reconocido como bueno por el Dr. Hellmayr, el autor del reciente catálogo de los Tiránidos de las Américas, (por carta). Poco más tarde se creó para la misma especie el nombre *Taczanowskia* Sztol. (*Ann. Zool. Mus. Pol. Hist. Nat.*, 5, Diciembre 1926, p. 167), el cual debe entrar en la sinonimia teniendo nuestro nombre la prioridad. Véase *Rev. Soc. Cient. del Paraguay*, II, N° 1, p. 69 (1925).

Referente a nuestro *Chlorostilbon leucorotophus* (*loco cit.*) el mismo arnitólogo (por carta) no considera aun resuelta la identidad absoluta con los ejemplares de Bolivia (*aureoventris*), pues es un asunto aun complicado. El Paraguay me parece punto de contacto de más de una raza geográfica, por tanto resultaría más complicado aun si no se compara mucho material de una misma localidad.

A. de W. B.

### Sobre las Aves de Rapiña del género *Spizaetus* Vieill. o Taguató apirati

Swan (en *Synopsis of Accipitres*, 1922) piensa que puede ser simplemente la "faz negra" de *S. ornatus* Daudin. Como creo que difícilmente otros habrán tenido oportunidad de comparar tantos ejemplares de una misma localidad como yo, me permitiré hacer algunas observaciones sobre este punto. Estamos acostumbrados a llamar "face" en los aves de rapiña a una librea que alcanzan con la edad, al paso que en el caso actual, si se resuelve la identidad específica, los datos que tenemos solo permitirían pensar en "melanismo" o variedad debida al medio, y las transiciones (si las hay) entre los tres tipos — el de vientre blanco o *apirati*, el fajado u *ornatus* y el negro o *tyrannus* — no se encuentran en el mismo lugar.

El *S. tyrannus* (Wied) es más raro y no tiene la misma distribución geográfica, al parecer, que el *S. ornatus* Daud. En el Paraguay no hay transición conocida, pero sí la forma opuesta de vientre blanco o *S. apirati* A.W. Bertoni observada en dos ejemplares en Pto. Bertoni (1901 y 1918).

A la altura de Yaguarasapá el *S. ornatus* fajado es raro, cazamos una hembra de 670 mm en Mayo de 1892 de la cual conservo descripción. Pero en Pto. Bertoni e Iguasú es relativamente común y siempre tenazmente perseguido por ser un atrevido corsario de aves de corral. Así pasaron por mis manos numerosos ejemplares frescos, de los cuales tomé medidas y notas sin encontrar transición apreciable por ningún lado. Si se puede tener a los ejemplares de vientre blanco inmaculado como tipo aberrante de nacimiento o inmaturos, no tenemos datos para creer que con la edad el «fajado» llega con la edad a ser negro regularmente.

Por otra parte observo que el género *Spizastur* Less, es fácilmente distinguible del *Spizaetus* Viell., lo que resalta a primera vista es el lorum poblado con denso vello negro; pero el carácter que suelen invocar, el largo de la uña del dedo interior es de poco valor porque varía. Entre los mismos *Spizaetus* hay ejemplares de uña muy larga. Otro carácter que no es de valor absoluto es el largo comparativo de la tibia y tarso, que sirve para separar en las claves las subfamilias y además varía según la manera de tomar la medida.

Conocí el *S. tyrannus* (Wied.) en São Paulo (Brasil) y en el Centro del Paraguay (Sapucaí) en un solo ejemplar, pero no tuve noticias de él en el Alto Paraná, centro de 7 lustras de cacerías (1).

Los nombres guaraní de los *Spizaetus* son: *Taguató apirati* (T. "con cuerno en la cabeza") entre los Avá chiripá del Mondañ; *Urutaurá*, na (semejante a *Urutáu*) y *Yapakaní* o *Nyapakaní* en general en el Brasil. Quizás recuerde a los *Urutáu* (*Nyctibius*) la postura vertical y el color de lejos; cuanto a los dos últimos y *Apakaní* suelen dar los guaraníes a varias aves con coetillo de pluma en la cabeza.

A. de W. Bertoni

(1) Las hembras y jóvenes de *S. tyrannus* tienen el pecho amarillento con *estriás* oscuras según los autores: son pues conocidos! Además se tiene a esta forma por mayor en magnitud.